

Orden para la celebración del matrimonio

El matrimonio eclesiástico es celebrado por un ministro en una iglesia, en presencia de por lo menos dos testigos.

Antes de la ceremonia pueden tocarse o repicarse las campanas según la costumbre del lugar.

PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

SALUDO

M ¡El Señor sea con ustedes!

C ¡Y con tu espíritu! *o:* ¡Y el Señor sea contigo!

El saludo puede omitirse, o el ministro puede decir:

¡La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
y el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo
sean con todos ustedes!

ORACIÓN INTRODUCTORA Y LECTURA

M ¡Oremos!

Señor, nuestro Dios, Padre celestial!
Te damos gracias por la vida que nos diste,
y por todos aquellos que nos han brindado amor,

desde que éramos chicos y hasta el día de hoy.
Te pedimos:
Danos siempre lo que necesitamos,
y renueva diariamente el amor de uno para con el
otro:
por Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo,
siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

M Así está escrito:

Después de que Dios había creado el cielo y la tierra, el mar, el sol, la luna y las estrellas, las plantas y los animales, dijo: 'Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las serpientes que serpean por la tierra.' Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó. Y les dio su bendición.

Y nuestro Señor Jesucristo dice:

No han leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo hombre y mujer, y que dijo: 'Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne'? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre.

Y el apóstol Pablo escribe:

Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas y cumplan así la ley de Cristo. Revístanse, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor los perdonó, perdónense también ustedes. Y por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección.

HIMNO

Los novios se ubican delante del altar, o pueden esperar a que el mensaje acabe para hacerlo.

MENSAJE

PREGUNTAS Y DECLARACIÓN

M entonces yo te pregunto N.N. (*el nombre del novio*):

¿Recibes a N. N. (*el nombre de la novia*), que está a tu lado, como tu esposa? -¡Sí!

¿La amarás y honrarás,
y vivirás con ella tanto en la prosperidad como en la adversidad,

según la suerte que Dios todopoderoso les depare,
así como un esposo debe vivir con su esposa,
hasta que la muerte los separe? -¡Sí!

De la misma forma te pregunto a ti N.N. (*el nombre de la novia*):

¿Recibes a N.N. (*el nombre del novio*), que está a tu lado, como tu esposo? -¡Sí!

¿Lo amarás y honrarás,
y vivirás con él tanto en la prosperidad como en la adversidad,
según la suerte que Dios todopoderoso les depare,
así como una esposa debe vivir con su esposo,
hasta que la muerte los separe? ¡Sí!

¡Estrechen entonces sus manos!

El ministro pone su mano sobre las manos de los novios y dice:

Por cuanto ustedes han consentido en unirse en matrimonio, y lo han confirmado ahora ante Dios y ante nosotros, que estamos aquí presentes, y han estrechado sus manos, yo los declaro esposo y esposa tanto ante Dios como ante las personas.

Aquí los novios eventualmente pueden darse los anillos.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

M ¡Oremos!

Mientras los esposos se arrodillan, el ministro dice con imposición de manos:

Todopoderoso Dios,
que creaste al hombre y a la mujer para vivir unidos en matrimonio
y les diste tu bendición,
te pedimos, bendice a esta esposa y a este esposo;

permite que siempre vivan de tu gracia
y en amor el uno para con el otro.

O

Querido Padre celestial!
Dales a este esposo y a esta esposa gracia,
felicidad y bendiciones
tanto para el alma como para el cuerpo.
Haz que se amen el uno al otro con amor siempre
fiel,
y que te sirvan lealmente en todas las cosas,
para que puedan vivir como queridos hijos tuyos
y algún día reunirse contigo en las mansiones
eternas.
Escúchanos en el nombre de Jesús:

PADRENUESTRO

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo;
el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros
perdonamos a nuestros deudores;
y no nos dejes caer en la tentación,
mas líbranos del mal;
porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los
siglos de los siglos. Amén.

¡Paz sea con ustedes!

Si la ceremonia concluye con el himno siguiente, el ministro pronuncia la bendición sobre los esposos en lugar de decir: ¡Paz sea con ustedes! Los esposos toman asiento.

HIMNO

COLECTA FINAL

M ¡Oremos!

Señor, nuestro Dios, Padre celestial!
Te damos gracias por el matrimonio,
y te pedimos
que a este ordenamiento y bendición
lo guardes firme entre nosotros.
Haz que todos los esposos cristianos por tu Espíritu
Santo
puedan prestarse ayuda el uno al otro
para aferrarse a tu gracia salvadora.
Hazlos alegres en la esperanza,
pacientes en las tribulaciones
y perseverantes en la oración,
y fortalécelos para ser miembros vivientes de tu
comunidad,
de modo que algún día puedan reunirse contigo en
tu reino,
en el que vives y gobiernas con tu Hijo y con el
Espíritu Santo,
siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

O

Señor, nuestro Dios, Padre celestial!
Te damos gracias por el matrimonio

y te pedimos:

Permanece con tu gracia junto a quienes

hoy se han unido en matrimonio,

y concede tu bendición

para que puedan vivir unidos con temor de Dios y

en amor,

y no dar motivo para enojo y disputa.

Haz que,

aun cuando no se los exima de pruebas,

siempre experimenten tu ayuda misericordiosa.

Danos a ellos y a todos nosotros, que podamos vivir

nuestra vida aquí en la tierra

en fe y obediencia,

y ser eternamente bienaventurados:

por tu amado Hijo, Jesucristo, nuestro Señor,

que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo,

siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

C Amén.

BENDICIÓN

M ¡El Señor sea con ustedes!

C ¡Y con tu espíritu! *o:* ¡Y el Señor sea contigo!

El saludo puede omitirse o emplearse antes de la colecta final.

La congregación se pone de pie para la bendición, mientras el ministro dice:

M **E**l Señor te bendiga y te guarde!
¡Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ti
y tenga de ti misericordia!
¡Vuelva el Señor su rostro a ti y te conceda la paz!

☐ Amén. Amén. Amén.

HIMNO DE SALIDA

POSTLUDIO